



*Pia Capdevila Interiorismo
Estilismo: Mar Gausachs
©Jordi Canosa*

¿Los lavabos fuera de lugar han llegado para quedarse?

Se ven pocos en las viviendas privadas, y la prueba es que son los interioristas quienes los proponen a los clientes, y no al revés. De momento. Pero lo cierto es que integrar los lavamanos en el dormitorio gusta, y mucho, según cuentan Pia Capdevila, Anabel Soria, Alma Project y Cristina Peña.

Aunque lo de 'fuera de lugar' suena a frase hecha y lleva implícitas ciertas connotaciones negativas, para nada se tiene esta apreciación en el tema que protagoniza el reportaje; más bien al contrario, sobre todo después de conocer las opiniones de cuatro estudios de interiorismo a quienes les hemos preguntado por esta opción de distribución para los baños. De entrada, hay que reconocer que no es la más habitual en los proyectos residenciales. Estamos hablando de situar la zona de los lavamanos fuera de la estancia del baño como tal, es decir, separados

del inodoro y la ducha. Normalmente, pues, se colocan en el propio dormitorio, aprovechando algún rincón o zona de paso o, directamente, en el vestidor. Tal como comentan desde el **Estudio Alma Project**, *“en la arquitectura hotelera esta opción es muy demandada para aprovechar mucho mejor el espacio, y en los restaurantes es casi obligatorio, pues todos nos lavamos las manos antes de comer, pero no tenemos porqué usar el inodoro (cuestión de agilidad y ocupación)”*.

Esta opción la propone más el estudio que el cliente

Puede decirse, pues, que el origen de esta propuesta para los baños hay que encontrarla en el ámbito *contract*, y la acción de implementarla en el residencial viene de la mano de los propios interioristas y no tanto del propio cliente. *“En las viviendas privadas es poco común, suele surgir más por una necesidad que por petición del cliente”*, declaran desde Alma Project. En esta línea opina la interiorista **Pia Capdevila**, fundadora del estudio que lleva su nombre: *“En la mayoría de veces, por no decir todas, se ofrece desde el estudio. Es muy raro que el cliente lo pida”*. Y añade: *“Pero es una solución que suele gustar mucho cuando se propone”*.

Lo mismo piensa la interiorista **Anabel Soria** al confirmar que es una propuesta que hace el propio estudio, *“ya que los clientes suelen pensar en baños convencionales”*. De hecho, dice, la idea suele gustar en un 50/50, y lo explica así: *“Cuando no gusta es porque se aferran a tener un baño tradicional, con todos los sanitarios en el mismo espacio y porque no quieren ver los lavamanos dentro del propio dormitorio. Pero cuando gusta, gusta mucho, sobre todo por la intimidad que ofrecen los usos separados entre el inodoro y los lavamanos”*.

Para justificar esta propuesta en los baños residenciales, la diseñadora de interiores **Cristina Peña** lo tiene claro: *“Nuestra forma de entender la vivienda ha evolucionado. Ahora buscamos espacios abiertos donde todo esté conectado”*. Y pone como ejemplos las cocinas abiertas al salón, los pasillos que desaparecen y los dormitorios con bañeras o lavabos integrados. En su opinión, *“buscamos la luz*

y la amplitud, y cada vez más evitamos las puertas y la creación de pequeños espacios, pero, claro está, es finalmente el cliente el que toma la decisión definitiva”.

Ventajas de situar los lavamanos en el dormitorio

Conocer las ventajas puede ayudar a impulsar una mayor implementación de los lavabos fuera del baño, aunque, según Peña, lo primero que hay que tener en cuenta para poder hacerlo *“es la necesidad de disponer de cierto espacio en el dormitorio o que la propia distribución de éste así lo permita”*.

Entre las ventajas más interesantes, según Alma Project, sobre todo cuando conviven varias personas, es la flexibilidad de uso que aporta separar los lavamanos del inodoro, y especialmente en baños pequeños, ya que permite aprovechar mejor el espacio. Otra ventaja estrechamente relacionada es la privacidad que se consigue con esta separación, añade el mismo estudio. Para Cristina Peña, dicha separación de elementos sanitarios *“evita mezclar olores y convierte el lavabo en el centro de operaciones a la hora de vestirse, además de funcionar como tocador y facilitar el uso constante”*.

Pia Capdevila coincide en las ventajas de que, al disponer los lavamanos en el dormitorio, *“no bloqueas la zona de lavabo que, normalmente, al estar todo junto, hay menos espacio”*. Ella también

“Esta idea cuando gusta, gusta mucho, sobre todo por la intimidad que ofrecen los usos separados entre el inodoro y los lavamanos”



Cristina Peña Diseño Interior
© María Pujol



Alma Project
©María Pujol



Estudio Anabel Soria
©María Mira

ensalza la creación de una zona de tocador en el dormitorio gracias a estos lavamanos independientes. Y añade otra ventaja muy importante relacionada con la luminosidad, porque, al situar los lavamanos en el dormitorio, éste normalmente cuenta con luz natural, algo que ayuda a la hora de peinarse, afeitarse o maquillarse, cosa que normalmente no sucede en los baños, ya que carecen de ella o tienen más bien poca luz natural.

En Alma Project destacan especialmente otra ventaja más: la higiénica. Según los fundadores del estudio, es muchísimo más higiénico separar el inodoro de los lavamanos porque resulta *“que la cantidad de gérmenes que se esparcen por el aire tras tirar de la cadena del inodoro con la tapa abierta, se ha demostrado que son los causantes de muchas infecciones bucales, ya que se han encontrado estos gérmenes en los cepillos de dientes”*, según han leído en una noticia publicada.

Y este mismo estudio es el que alude también a una desventaja. El lavamanos, al tratarse de un punto húmedo, el agua puede salpicar y caer a su alrededor, *“lo que obliga a pensar al detalle los acabados y materiales que se escogen en el entorno más cercano”*, aconseja Alma Project.

Cómo integrar estéticamente los lavabos en su nuevo hábitat

A efectos de obras, en el caso de los lavamanos situados en el dormitorio, Anabel Soria recomienda tener previstos los desagües y las tomas de agua. A partir de ahí, su planteamiento en cuanto a espacio es que, aunque compartan la misma estancia, *“los usos estén zonificados para respetar su identidad”*. Para ello es importante que *“todo siga la misma línea a la hora de integrar los lavabos en la propia estancia del dormitorio, sin tener la sensación de que el baño la ha invadido”*.

Por su parte, Alma Project afirma que la clave para integrar los lavamanos fuera del baño *“es convertirlos en un elemento icónico, en el protagonista de ese nuevo espacio. Si no, se corre el riesgo de que quede totalmente descontextualizado, fuera de lugar y sin sentido”*.

Para Pia Capdevila, la zona del lavamanos suele estar ligada a la zona del vestidor, por tanto, la clave para ella es situarlo ahí, más que en el dormitorio. En su opinión lo importante es que no se vea desde la cama. ¿Y cómo se consigue? Jugando con elementos divisores, espejos y cristales y haciendo que generen una función de islas. En cuanto a cómo integrar los lavamanos en el conjunto del espacio, la interiorista catalana recomienda *“utilizar los mismos materiales que en el dormitorio, en línea en cuanto a tonos, colores y texturas, aplicables a las maderas, los porcelánicos o los textiles que se utilicen”*. ■

Las ventajas de situar los lavamanos en el dormitorio son la flexibilidad de usos, la luminosidad, la higiene, la privacidad y la creación de un tocador